

PRESENCIA DE MATEMÁTICOS ESPAÑOLES EN EL EXILO DE 1939

José M. Cobos Bueno
Universidad de Extremadura- España

(aceito para publicação em novembro de 2006)

Resumen

Dos Repúblicas americanas serán, fundamentalmente, receptoras del mayor número de exiliados: República Dominicana y México. Argentina que había permitido una emigración española desde finales del siglo XIX cerrará sus puertas a la "barbarie roja" procedente de España. De la Universidad española llegaron: Pedro Pi Calleja y Estanilao Ruiz Posetti profesores de la Universidad de Barcelona; Marcelo Santaló Sors, de la Universidad de Madrid. La nómina de profesores de Matemáticas de Enseñanza secundaria es bastante más amplia.

Palabras-clave: Exilio, España, Matemáticos

Abstract

Two American Republics will be, fundamentally, the receivers of the greater number of Spanish exiles: Dominican Republic and Mexico. Argentina, that had allowed Spanish emigration since the end of the XIX century, will close its doors to the "red barbarism" coming from Spain. From the Spanish Universities arrived: Pedro Pi Calleja and Estanilao Ruiz Posetti professors of the University of Barcelona; Marcelo Santaló Sors, of the University of Madrid. The list of Mathematics professors of secondary Education is rather extensive.

Keywords: Exile, Spain, Mathematics.

Introducción

A la par que los fascistas españoles gestaban el imperio hacia Dios y la reserva espiritual de Europa, otros españoles buscaban nuevos horizontes.

Son múltiples los testimonios¹ que podríamos traer sobre este éxodo, pero bástenos con dos: por un lado la prensa del momento, *El Nacional* –diario de la ciudad de México– el 5 de marzo de 1939 nos describe este éxodo:

Atraviesan los Pirineos, familias enteras que abandonan sus pueblos, huyendo de la barbarie fascista. Van en grupos silenciosos, graves pero serenos, sin una queja, abandonando sus lares y campos fértiles. Hombres barbados con traje de pana y gorra de visera, mujeres de trajes oscuros cargadas como hombres, con frecuencia de maletas y de grandes paquetes improvisados, niñas de cabelleras rubias y morenas ignorantes casi de la tragedia, montando en los mulos corpulentos de trabajo o en grandes carretas de dos ruedas...²

y por otro, el testimonio de Rosario Vera³:

Llegó 1939 y, a fines de enero salimos de Barcelona. Otra vez dejar todo. Sólo sacamos unas mudas y alguna otra cosa imprescindible, que más tarde tuvimos que abandonar. Viajamos de noche, con otras personas (desconocidas) acurrucados por el frío en un camión abierto que marchaba a oscuras por una carretera que ya estaba batida por la artillería. En Figueras mi padre estuvo como dos o tres días en febriles trámites con gente del Gobierno y destruyendo las claves que él había creado.

Salimos de Figueras, hacía la frontera francesa por una carretera atestada de gentes, vehículos, bultos, a veces bombardeados. Mi madre y mi hermana mayor consiguieron lugar en un auto. Mi padre, Chon y yo seguimos a pie y así, con una pequeña hija de cada mano, sin más equipaje que su talento, Francisco Vera cruzó la frontera del exilio.

Javier Rubio nos da la cifra de 430.000 españoles que quedan al otro lado de los Pirineos cuando termina la guerra civil⁴. También nos da el número de repatriaciones hasta fines de 1939⁵:

ÉPOCA	Número de refugiados	Repatriaciones desde 1-2-1939
Fines de 1936	Cerca de 10.000	—
Agosto de 1937	45.000	—
Octubre de 1937	60.000	—
Primeros abril de 1938	35.000	—
Fines de 1938	De 40 a 50.000	—
Mediados febrero de 1939	475.000	40.000

¹ De toda la literatura sobre este tema queremos destacar: FERNÁNDEZ GUARDIOLA, A., *Las Neurociencias en el exilio español en México*; GIRAL, F., *Ciencia española en el exilio (1939–1989). El exilio de los científicos españoles*; RUBIO, J., *La Emigración de la guerra civil de 1936–1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*; RUIZ-FUNES MONTESINOS, C. y TUÑÓN, E., *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia*; LLORENS, V., *La emigración republicana de 1939*.

² ORDOÑEZ ALONSO, M^a. M., *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: historia y documentos, 1939-1940*, p. 15.

³ Hija de Francisco Vera Fernández de Córdoba.

⁴ RUBIO, J., *La Emigración de la guerra civil de 1936–1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*, vol. 1, p. 116.

⁵ *Ibidem*, p. 124.

Primeros marzo de 1939	440.000	75.000
Primeros abril de 1939	430.000	85.000
Mediados mayo de 1939	410.000	105.000
Primeros agosto de 1939	255.000	250.000
Mediados diciembre de 1939	140.000	360.000

Esta tabla pone de manifiesto que la cuarta parte de los españoles que ha pasado a Francia ha regresado a España. Ahora bien todavía quedarán en el país vecino una cantidad ingente de republicanos.

El exilio científico español de 1939

A pesar de que el éxodo de españoles al final de la guerra fratricida se va a extender a lo largo y ancho del orbe, serán las Repúblicas americanas las que acogerán el mayor número de científicos. En particular dos Repúblicas serán, fundamentalmente, receptoras del mayor número de exiliados: República Dominicana y México. Por el contrario Argentina que había permitido una emigración española desde finales del siglo XIX cerrará sus puertas a la “barbarie roja” que le llegaba de España. También queremos significar la República de Colombia.

Un resumen de los exiliados que llegan a México desde el 10 de mayo al 27 de julio de 1939 nos la da la siguiente tabla⁶:

Fecha		NOMBRE VAPOR	Nº EXILIADOS
Mayo	10	<i>Siboney</i>	30
	17	<i>México</i>	8
	19	<i>Iseri</i>	7
	24	<i>Orizaba</i>	16
Junio	1	<i>Flande</i>	312
	1	<i>Siboney</i>	23
	13	<i>Sinaia</i>	1620 ⁷
	13	<i>Orinoco</i>	41
	28	<i>México</i>	9
Julio	4	<i>Leerdam</i>	18
	5	<i>Monterrey</i>	6
	7	<i>Ipanema</i>	998
	12	<i>Siboney</i>	19
	19	<i>México</i>	1
	19	<i>Iberia</i>	42

⁶ RUIZ-FUNES MONTESINOS, C. y TUÑÓN, E., *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia*, p. 193.

⁷ Se ha incluido a la tripulación.

	27	Mexique	2.200
		Vía New York	431
TOTAL			5.781

Javier Rubio nos da el número de refugiados españoles en México durante el decenio 1939–1948⁸:

Año	Hombres	Mujeres	Niños	Total
1939	3.884	2.352	1.161	7.397
1940	1.034	712	309	2.055
1941	898	713	306	1.917
1942	1.492	1.042	521	3.055
1943	124	160	53	337
1944	262	248	123	633
1945	305	282	122	709
1946	831	592	195	1.618
1947	1.48	1.035	349	2.852
1948	498	522	157	1.177
Total	10.796	7.658	3.296	21.750

Sobre la República Dominicana, Bernardo Vega nos deja el siguiente testimonio:

En apenas ocho meses, llegaron unos 3.700 refugiados a un país isleño y que en esa época sólo tenía 1.700.000 habitantes. Por este motivo, soy de la opinión que el impacto cultural y político de esa gesta fue mayor en mi país que en México, Argentina, Cuba, Puerto Rico, Venezuela o Chile, a pesar del efecto de sordina provocado por la vigencia en Santo Domingo, en aquellos tiempos felizmente superados, de la más cruel dictadura entonces existente en el continente americano.⁹

La entrada de republicanos españoles en esta República nos lo deja Javier Rubio¹⁰:

Barco	Número	Fecha llegada	Puerto de llegada
<i>Flandre</i>	273	7/11/39	Santo Domingo
<i>Saint Dominique</i>	140	10/11/39	Puerto Plata
<i>De la Salle</i>	771	19/12/39	Santo Domingo
<i>Cuba</i>	457	11/01/40	Santo Domingo
<i>De la Salle</i>	900	27/02/40	Puerto Plata
<i>Cuba</i>	120	21/04/40	Puerto Plata
<i>De la Salle</i>	471	15/05/40	Puerto Plata
Total	3.132		

La siguiente tabla nos muestra la profesión de los exiliados llegados a esta República hasta marzo de 1940¹¹:

⁸ RUBIO, J., op. cit., p. 180.

⁹ VEGA, B., *La emigración española de 1939 y su impacto sobre los dominicanos*, p. 278.

¹⁰ RUBIO, J., *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*, op. cit., I, pág. 190.

¹¹ HERRERÍN LÓPEZ, A., "La JARE en la República Dominicana", p. 465.

Sus labores ¹²	925
Sector primario	208
Sector secundario	511
Sector terciario	822

Es decir un 83% de los exiliados que llegan hasta marzo no tenían relación con el trabajo del campo, a este inconveniente se sumará el problema de que las colonias agrícolas que estableció la dictadura dominicana estaban faltas de los medios más elementales necesarios para su explotación¹³. Algunos afortunados pudieron quedarse en la capital, pero los más fueron llevados directamente del puerto al interior de la selva.

Ahora bien las razones para que el dictador Trujillo aceptara a este grupo de exiliados se podrían sintetizar:

1. Su deseo de «mejorar la raza» dominicana y enfatizar su «hispanidad» a través de la llegada de españoles.
2. Un deseo de «dominicanizar» la frontera, colocando un cordón humano de grupos hispanos en la misma. El plan era ubicar a estos emigrantes en las zonas rurales, sobre todo en la frontera y para ese fin se construyeron varias «colonias agrícolas», siendo la de Dajabón una de las principales.
3. El aspecto de lucro no dejaba de ser importante pues los agentes consulares dominicanos, incluyendo familiares de Trujillo, cobraban fuertes sumas a cambio de otorgar el visado, especialmente en el caso de solicitudes individuales, a diferencia de la migración de grupos organizados creados para este fin¹⁴.
4. El deseo de aparecer frente al resto del mundo como el «gran demócrata» que recibe a los refugiados y desposeídos de la humanidad. Esa fue la misma razón que lo indujo a recibir, casi simultáneamente, a los grupos judíos, quienes se ubicaron principalmente en Sosúa. Esas relaciones públicas internacionales tenían el propósito de contrarrestar la propaganda negativa internacional con motivo de la matanza de los haitianos ocurrida apenas 15 meses antes de la llegada de los primeros españoles.¹⁵

La República de Colombia¹⁶ no tenía una tradición inmigratoria ni española ni de otros países, además su estructura económica de 1939 no permitía tampoco absorber una inmigración masiva de españoles. Será el factor político el que determinará la entrada de

¹² Mujeres casadas sin profesión y sin hijos.

¹³ “El encargado de Negocios de España en Santo Domingo, al informar sobre los problemas planteados por la llegada de nuevos contingentes de refugiados del sector terciario de 1940, indica que las estipulaciones acordadas ante el Gobierno dominicano y el SERE se referían básicamente a colonos agrícolas” (RUBIO, J., op. cit., p. 189).

¹⁴ “La legación norteamericana en Santo Domingo enfatizó el hecho de que muchos refugiados españoles entregaron gran cantidad de dinero para su custodia a la legación dominicana en Madrid, cuyo ministro lo era el Sr. Rafael César Tolentino y que estos fondos subsecuentemente fueron transferidos al Ministro dominicano en París, Virgilio Trujillo, hermano del dictador. Desde esa fecha los fondos, tanto efectivo como joyas, habían desaparecido misteriosamente, a pesar de los esfuerzos de sus dueños por reclamarlos. La legación norteamericana reportó, en abril de 1939, que al Sr. Tolentino de pronto se le veía viviendo en una forma más ostentosa que antes” (VEGA, B., *La migración española de 1939 y los inicios del marxismo-leninismo en la República Dominicana*, p. 94).

¹⁵ VEGA, B., *La migración española de 1939 y los inicios del marxismo-leninismo en la República Dominicana*, pp. 44–45.

¹⁶ LLORENS, V., *La emigración republicana de 1939*, pp. 172–176.

refugiados españoles. Desde 1938 gobernaba en Colombia el abogado y periodista Eduardo Santos, gran amigo de la República española y admirador de Manuel Azaña. Esta fue la razón principal de que el gobierno colombiano recibiera a refugiados españoles en mayor medida que otras repúblicas de condiciones demográficas y económicas muy similares¹⁷.

A primeros de agosto de 1939 se daban a conocer en Bogotá las severas condiciones de admisión, se pretendía evitar problemas de competencia profesional o de paro, por lo que se daba prioridad total a los refugiados que dispusieran de capital suficiente para establecer en Colombia empresas propias, y a los que fueran contratados nominativa y previamente por empresas industriales o culturales colombianas. Además también había razones de carácter político pues se consideraba indispensable para poder aceptar a los refugiados que éstos tuvieran “en su favor antecedentes de insospechada honorabilidad”¹⁸.

Se puede considerar que a pesar de estas limitaciones llegaron a Colombia durante el año 1939 por lo menos un par de centenares de refugiados españoles entre los que había una considerable proporción de técnicos e intelectuales.

La razón de la llegada de un grupo destacado de intelectuales será propiciada por la presencia, 1939, de Germán Arciniegas¹⁹ en el Ministerio de Educación Pública. Asesorado por Luis de Zulueta, ex ministro de la República y profesor de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, arriban a esta República, Pedro Urbano González de la Calle (Catedrático de Latín en Madrid); José M^a Ots Capdequí (Catedrático de Historia de la Universidad de Valencia) y el abogado José Prat, entre los humanistas. Científicos como Antonio Trías (profesor de Cirugía de la Universidad de Barcelona); José Cuatrecasas (profesor de Botánica de la Facultad de Farmacia de Madrid); Antonio García Banús (profesor de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona); José Royo Gómez (geólogo y mineralogista del Museo de Historia Natural de Madrid), el farmacéutico Francisco Carreras Reura y el médico Carlos Zozaya²⁰, José de Benito (catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad de Zaragoza), entre otros²¹.

Ahora bien sobre la recepción que esta República y en particular el trato que el Dr. Santos dio a los exiliados españoles tenemos algún testimonio, incluso del propio Presidente. Durante la primera quincena de octubre de 1944 el Dr. Santos visita, oficialmente, México como alto dirigente de la U.N.R.R.A. (United Nations Relief and Rehabilitation Administration), con tal motivo la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (UPUEE) organizará un acto público, cena, en la que intervendrán diversos oradores.

El cariño que profesaba a los exiliados españoles el Dr. Santos se pone de manifiesto con la petición de entrevistarse en sus domicilios con los doctores Ignacio Bolívar y Blas Cabrera, que debido a su edad y estado de salud apenas podían moverse de sus casas²².

¹⁷ RUBIO, J., *La Emigración de la guerra civil de 1936–1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*, vol. 1, p. 197.

¹⁸ *Ibidem*, p. 197.

¹⁹ Muy vinculado con la intelectualidad republicana española.

²⁰ V. Llorens dirá Antonio Zozaya (LLORENS, V., op. cit., p. 172).

²¹ GIRAL, F., *Ciencia española en el exilio (1939-1989). El exilio de los científicos españoles*, pp. 23–24.

²² *Boletín Informativo*, año II, octubre–noviembre de 1944, n^o 15–16, p. 1.

El 11 de octubre tuvo lugar la cena homenaje. Empieza tomando la palabra el Dr. De Benito, al cual Colombia le abrió sus puertas en el año 1939. El siguiente en intervenir, Mariano Ruiz-Funes, será más breve e irá directamente a solicitar al representante de la O.N.U. que tal organismo se poseione claramente respecto a España. Después de agradecer el homenaje, el doctor Santos, considera que es una “injusticia perfecta y una estupidez perfecta” el haber forzado al exilio a las figuras más destacadas de la Universidad Española. “Es un instinto de defensa animal –dice el Dr. Santos– el que empuja al franquismo a tener a los universitarios españoles alejados de su patria. Para América, la emigración de universitarios españoles ha sido un gran beneficio, cuyos frutos estamos recogiendo ya. ¡Qué magníficos embajadores de la verdadera España!”

Para poner de manifiesto la diferencia entre esta embajada española y los que eran, en su tiempo, los embajadores diplomáticos de la Monarquía, cuenta la siguiente anécdota: “en sus años estudiantiles se reunía con otros compañeros de estudios para leer y comentar a Ganivet, por quien sentían profunda admiración. Al tener noticia de que uno de los diplomáticos españoles acreditados cerca del Gobierno colombiano había sido compañero de Ganivet, fueron a visitarle con la idea de oír referencias del autor de *Idearium español*. Su sorpresa y desilusión fueron mayúsculas cuando el diplomático compañero de Ganivet les dio por toda respuesta: «Sí, era un tipo algo raro, y entiendo que también escribía en los periódicos»²³. Hace el siguiente análisis del momento por el que pasa la cultura española en América:

Se están formando, en nuestros países, diferentes centros culturales, ampliamente subvencionados, tanto por Inglaterra como por Estados Unidos, que realizan una plausible labor de cultura y me temo que de penetración. Yo llamo la atención de los universitarios españoles sobre este problema. Nosotros tenemos que defender nuestra cultura propia y, sobre todo, el idioma español, como uno de los lazos más firmes de nuestro porvenir espiritual. Hoy una “palabrita”, mañana un modismo, nuestro idioma está amenazado. Es un error no defenderlo. La España Republicana, que es una realidad inmediata, debiera crear centros de cultura, con el objeto de afirmar esa nueva conquista de América, que ustedes hacen, con sus enseñanzas y el ejemplo de la austera dignidad de sus vidas²⁴.

Inmediatamente se referirá a la situación internacional durante la guerra española:

Yo vi, desde Gibraltar, las comedias trágicas a que dio lugar la «no intervención». La guerra en España fue –nadie puede negarlo a estas alturas– el ensayo general de la tentativa del Eje para dominar el mundo. Todos lo sabíamos. Sin embargo, España fue sacrificada porque se creía que su sacrificio podría ahorrar el propio. Las potencias aliadas tienen el deber de reparar un acto de escandalosa ignorancia: el cometido con la España republicana. Está bien que sean liberados los pueblos europeos, Francia, Checoslovaquia, Holanda, Bélgica, etc. Pero deben liberar también a España. Cuando oigo a gentes responsables que hablan de la necesidad de aislar y destruir los focos fascistas de América, se afirma en mí la creencia de que los primero que hay que hacer para esto, es eliminar el foco fascista español, que es el más grande,

²³ *Ibidem*.

²⁴ *Ibidem*, p. 8.

cuartel general de la distribución del fascismo en América. No me explico cómo se puede tratar con violencia a los focos de fascismo en este continente, y con vergonzosa benevolencia a la España fascista de la que los focos fascistas de América toman origen.

El pueblo español no necesita más que justicia y libertad. Quienes dirigen la marcha de los acontecimientos del mundo, desde el campo aliado, que miren, al contemplar el panorama del mundo, si puede ser mantenido un régimen fascista, que se mantiene sobre miles de prisioneros, en los campos de concentración y de exiliados por todo el mundo, y que manifiesten si algo de lo que se dice que persigue la victoria aliada, es mentira. Que se deje a los españoles instaurar el régimen de libertad a que tienen derecho. El papel de España no puede ser subestimado, porque detrás de España, estamos cien millones de americanos. Tenemos que formar un frente único, vinculado por una comunidad de sentimientos y aspiraciones caracterizada por nuestra insobornable aspiración a la libertad y a la independencia, que es el fondo del ser español²⁵.

Su discurso termina:

La más segura garantía para la defensa de nuestras nacionalidades, está en una España republicana, y la mayor amenaza y el más grave peligro para todos los pueblos hispanoamericanos, estriba en una España fascista, dictatorial y militarista que fomente en América, con sus intrigas, el ejemplo de su ominosa existencia. La victoria de ustedes es condición necesaria para las victorias que nosotros podamos conquistar²⁶.

A diferencia del exilio español a México que fue, evidentemente, institucional, el caso de la República Argentina será distinto. La interrelación existente, desde épocas pretéritas, entre ambos países hará que Argentina sea para muchos un obligado horizonte de preferencias²⁷.

Ahora bien, esta República²⁸ que había sido receptora de millones de inmigrantes desde 1880, cerró sus puertas a partir de 1930.

Cuando se produjo el estallido de la Guerra Civil española en 1936, apareció en el gobierno argentino la preocupación por el posible ingreso de los refugiados españoles, considerados «extranjeros indeseables». Estos eran visualizados como una amenaza para la población nacional y el estado argentino debía estar alerta para no convertirse en el «receptáculo de personas indeseables» por el peligro ideológico que representaban.²⁹

Estas trabas se incrementaron, a partir de 1938, para los extranjeros que quisieran emigrar a la Argentina, en particular los refugiados, tanto judíos como españoles republicanos. Los cónsules argentinos en el exterior fueron instruidos para suspender visados de ingreso al país, e incluso permisos ya acordados en Buenos Aires fueron

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Eran muchos los españoles que tenían un familiar como emigrado en Argentina.

²⁸ SCHWARZSTEIN, Dora, "La llegada de los republicanos españoles a la Argentina".

²⁹ Publicado por el Ministerio de Agricultura, Memoria, 1936, Tomo III, p. 471 (recogido de SCHWARZSTEIN, Dora).

revisados y en muchos casos anulados³⁰. El fin de la Guerra Civil en abril de 1939 y el estallido de la Segunda Guerra Mundial a los pocos meses no hará más que empeorar la situación. Ahora bien dos periódicos iniciarán una lucha a favor de los republicanos españoles: *Noticias gráficas* y *Crítica*. Y un hombre, en particular, se distinguirá en esta lucha, será el director-propietario de *Crítica* Natalio Botana. A tal rechazo llegó la admisión de emigrantes o exiliados republicanos españoles que el domingo 5 de noviembre de 1940 estaba anclado en el puerto de Buenos Aires el barco *Massilia* y a bordo de él se encontraban 147 españoles republicanos. “Todos ellos se hallaban en tránsito, con diversos destinos: 132 a Chile, 6 al Paraguay y 9 a Bolivia. Permanecían alojados a bordo, hasta que pudieran tomar los trenes internacionales respectivos o el vapor de carrera con destino a Asunción. De este conjunto se destacaban 60 intelectuales, entre ellos Ramón Hidalgo Pontones (pintor), José Arbex Pomareta (ingeniero), José Fernández Cañizares (cinematografista), Luis de la Fuente (director de cine), Antonio Salgado y Salgado (periodista), José Ruiz de Toro (abogado y escritor), Mauro Cristóbal Artache (dibujante), Arturo Cuadrado Moure (ex-director de la revista *Resol*), Alberto López Barral (escultor), Gregorio Muñoz Montenegro (pintor-escenógrafo), Pedro Corominas Muntanya (abogado y legislador catalán), Severino Mejuto (actor), Clemente Cimorra (periodista), Eusebio de Gorbea, Pascual Guillén y Salvador Valverde (autores teatrales)”³¹.

“No permiten ni asomarse a los ojos de buey a los intelectuales españoles en tránsito”, titulaba el diario radical *Noticias Gráficas*, lunes 6 de noviembre de 1939, la llegada del mencionado barco:

Las medidas adoptadas contra el grupo de intelectuales y artistas españoles... son de un rigorismo que solamente tratándose de peligrosos confinados se hubieran aceptado... Un marinero nos informó que los españoles refugiados tenían orden de que nadie se aproximara a ellos y menos que se asomaran por los ojos de buey... Es lamentable lo que ha ocurrido. No sabemos ni nos interesa saber quién ha dado la orden terminante de que ese grupo de gente que representa de modos distintos a la cultura y el cerebro de España permanezca en la sombría situación de los delincuentes incomunicados.

El esfuerzo, y no sólo económico, de Botana hará que la mayoría de estos refugiados queden en Argentina. El suceso del *Massilia* llega a la España de Franco por medio de un funcionario de la Embajada Argentina:

Hay que señalar la maniobra comunista desarrollada en Buenos Aires por los elementos avanzados argentinos, con los emigrados españoles del vapor *Massilia*. Iban destinados a Chile y se quedaron en Buenos Aires, en vista de que una manifestación de argentinos provocada por el director de *Crítica*, así lo pidió. He calificado de «maniobra comunista» ésta del desembarco en Buenos Aires, y así parece. Se recuerdan las consignas del Komintern al SERE [Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles], orientadas a la creación de grandes núcleos de comunistas en Argentina y México, de donde habían de irradiar una fuerte

³⁰ Como ejemplo valga que se le negó el visado de entrada a Francisco Vera, a pesar de que su mujer tenía un tío viviendo en Buenos Aires.

³¹ SCHWARZSTEIN, Dora “La llegada de los republicanos españoles a la Argentina”.

propaganda sobre toda América y procurar el entorpecimiento del comercio con Francia e Inglaterra.

Y aquí radica la maniobra del desembarque. Hasta ahora, la Argentina se había negado rotundamente a visar pasaportes rojos y a conceder permisos de estancia en el territorio. En vista de ello, han acudido a este medio de manifestación.³²

A pesar de todas las trabas, el ambiente de la Argentina de la década de los cuarenta era bastante español. Así se recoge en el siguiente testimonio. El 30 de noviembre de 1978 se publica “Exiliados españoles en la cultura Argentina”³³. Este trabajo comienza reflejando el ambiente argentino en la década de los 40 del siglo XX. Así dice: “Puede afirmarse sin hipérbole que Buenos Aires era, en los años cuarenta, el centro artístico y cultural de buena parte del mundo occidental. El fervor creador que nacía y crecía todos los días parecía demostrar que la inteligencia de la humanidad se había refugiado en esta punta del planeta para que el espíritu no sucumbiera en los campos de batalla. Anulada España por su lucha civil y borrada Europa por la Segunda Guerra Mundial, la Argentina se había convertido en centro de esperanza para la cultura que nos es común”. Para hacer una clara distinción: “Llegaron a nuestro país en aquellos años hombres procedentes de todas las naciones de Europa. Pero «los exiliados» eran los españoles que mantenían vivo el fuego sagrado de las tertulias cafeteriles a lo largo de la Avenida de Mayo y sus adyacencias.” Después de referenciar a políticos y escritores (Niceto Alcalá-Zamora, Augusto Barcia Trelles, Alfonso R. Castelao etc.); periodistas (Francisco Madrid, Alicio Garcitoral, Isaac Pacheco, Diego Abad de Santillán, etc.); médicos (Felipe Jiménez de Asúa, Gumersindo Sánchez Guisande, Juan Cuatrecasas, etc.); dramaturgos, escritores, pintores, etc., dice: “Por influencia de Julio Rey Pastor, tanto en los medios universitarios españoles como argentinos, recaló en nuestro país un grupo de matemáticos, entre ellos Francisco Vera, Manuel Balanzat de los Santos, Ernesto Corominas, Pedro Pi Calleja y Luis Santaló.”

Ahora bien las cosas no discurrieron con normalidad. Así cuando se constituye la Sección de México de la Unión de Profesores Españoles en el Extranjero (UPUEE), una de las primeras decisiones que tomó la nueva Junta será ponerse en contacto con todas las representaciones diplomáticas de todas las Repúblicas de América acreditadas en México. La noticia la dará el *Boletín Informativo*³⁴ que publica:

Al formarse (Sección de México), unos miembros de su Junta directiva visitaron a los representantes diplomáticos en México de todas las repúblicas de América. Con excepción del Embajador de la Argentina, que dejó en silencio la petición de una entrevista, formulada en nombre de esa Junta, celebró con todos ellos conversaciones para exponerles sus propósitos de colaboración con los centros de cultura continentales”.³⁵

³² Nota con membrete de la Embajada de la Argentina en España (sin firma y sin fecha). LEG. R-1913. No. 1 Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid. España (recogido de SCHWARZSTEIN, Dora, “La llegada de los republicanos españoles a la Argentina”).

³³ Aunque tenemos el documento ni sabemos el medio de publicación ni el autor.

³⁴ COBOS BUENO, J.M., PULGARÍN GUERRERO, A. y CARAPETO SIERRA, C., “El Boletín Informativo de la Unión de Profesores Españoles Universitarios en el Extranjero”.

³⁵ *Boletín Informativo*, año I, agosto de 1943, nº, 1, p. 4.

El exilio de los matemáticos españoles.

Tomando como base las obras de Elena Ausejo y Ana Millán³⁶; Francisco Giral³⁷; García Camarero³⁸; J. Amo y Ch. Shelby³⁹; *Boletín Informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el extranjero*; *CIENCIA: Revista hispano-americana de Ciencias puras y aplicadas*; C. Martínez⁴⁰; María M. Ordóñez Alonso⁴¹ y algunas otras que aparecerán en la Bibliografía, son escasos los exiliados provenientes de la Universidad⁴², por el contrario son significativos los de enseñanzas medias.

Algunos de los autores que se aproximan al hecho del exilio científico, cometen algunos errores. Así nos encontramos algún y filósofo que se considera matemático⁴³; otros se quedarán cortos, pero fieles al proyecto sólo referenciarán a aquellos que en el momento de realizar el trabajo tenían publicaciones⁴⁴; e incluso algún autor incluirá a Rey Pastor entre los exiliados⁴⁵. Sobre este excelso matemático queremos decir que durante muchos años compaginó las cátedras en la Universidad Complutense y en la de Buenos Aires.⁴⁶

Se ha escrito: “Rey Pastor, quien ya desde hacía algunos años (aprovechando la diferencia de estaciones producida por la diferencia de hemisferio) pasaba la mitad de su tiempo en Buenos Aires como profesor titular de la Universidad Nacional,...”⁴⁷

En una carta dirigida al Ministro de Instrucción Pública por el Presidente de la Asociación Profesional de Estudiantes de Ciencia el 9 de marzo de 1935, se dice:

El Señor Rey Pastor es Catedrático efectivo de la Universidad de Madrid desde hace cerca de veinte años, de los cuales sólo los cursos comprendidos de 1915 a 1917 explicó su cátedra, después se marchó a América, desde cuya fecha explica cursos de preparatorio de Ingeniería y Arquitectura. Durante la dictadura conseguí (sic), se le siguiera abonando el sueldo, y hasta creemos los atrasos sin que su situación docente se legalizara. Del primer Ministro de la República consiguió una disposición que dejaba subsistente toda la ilegalidad de la situación de Rey, mediante la cual se le autorizaba a explicar cursos de cuatro meses. Esta disposición tenía como plazo de

³⁶ “La organización de la investigación matemática en España en el primer tercio del siglo XX: El Laboratorio y Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1915–1938)”.

³⁷ *Ciencia española en el exilio (1939-1989). El exilio de los científicos españoles.*

³⁸ “La ciencia española en el exilio de 1939”.

³⁹ *La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945).*

⁴⁰ *Crónica de una emigración (La de los Republicanos Españoles en 1939).*

⁴¹ *Los científicos del exilio español en México: un perfil.*

⁴² Aunque publicará algunos artículos de Matemáticas Honorato Castro Bonet era catedrático de Cosmografía y Física del Globo de la Universidad de Madrid.

⁴³ GARCÍA CAMARERO, E., op. cit.

⁴⁴ AMO, J. y SHELBY, Ch., op. cit.

⁴⁵ CUESTA BUSTILLO, J., “Exilio de científicos españoles en Argentina (1939–2000). Una aproximación”, pp. 21, 31.

⁴⁶ La mayoría de los trabajos publicados sobre Rey Pastor los realizan antiguos alumnos suyos, por lo que resultan panegíricos. Sin embargo es digno de reseñar el trabajo de Mariano Hormigón que nos da una aproximación, a mi juicio, bastante certera de este personaje que la literatura fascista ha considerado siempre por encima del bien y del mal (véase HORMIGÓN, M., “El pensamiento de Rey Pastor”).

⁴⁷ GARCÍA CAMARERO, E., “La ciencia española en el exilio de 1939”, p. 204.

vigor dos años, fue por otra parte incumplida pues uno de los cursos ni siquiera vino y el otro explicó dos meses (...) ⁴⁸

Rey Pastor fue un hombre que vivió al margen de los avatares por los que pasó España, su único interés fue mantenerse en ambos puestos de trabajo y residencia, por lo que su aptitud, como lo fue con la Dictadura de Primo de Rivera, ante el franquismo fue de colaboración, lo que le permitió seguir manteniendo su *statu quo*.

Ahora bien nosotros, en general, no vamos a distinguir entre exiliados y emigrados siempre que ocurra entre los años que nos ocupan, es decir desde el comienzo de la incivil guerra del 36 y los años cuarenta. La razón es que la atmósfera en España llegó a ser tan irrespirable que es muy difícil distinguir lo que les hubiera ocurrido si se hubiesen quedado ⁴⁹.

De cualquier forma es necesario decir que en esta rama del saber –matemática– son muy pocos los que de alguna forma apostarían por el gobierno legal republicano en los años que median entre 1936 y 1939, por lo que será la comunidad científica que menos hombres “exportará” al exilio y por otro lado la mayoría que buscarán refugio en otros países proceden del campo de la Enseñanza Media y en particular del Instituto-Escuela creación de la Institución Libre de Enseñanza ⁵⁰.

Pero hay otras razones que se remontan a épocas anteriores incluso a la llegada de la II República. A pesar del esfuerzo que desplegará la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en potenciar, también, las investigaciones matemáticas, no tendrá el mismo fruto que en otras ramas del saber ⁵¹.

Ausejo y Millán dicen:

En el Laboratorio y Seminario Matemático, desde su fundación, buena parte de los matemáticos que tuvieron algún prurito investigador hicieron básicamente sus tesis doctorales –lo que ya suponía un claro avance– para dedicarse posteriormente a la Enseñanza Media o verse aislados del núcleo principal de la matemática –el madrileño, porque allí estaba, además del LSM, la primera universidad del país– en alguna universidad de provincias donde las posibilidades de renovación académica se vieron retardadas por falta de núcleos articulados que la pudieran impulsar. ⁵²

De los que pasan por el Laboratorio y Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y que habían sido becados por esta

⁴⁸ AUSEJO, E. y MILLÁN A., “La organización de la investigación matemática en España en el primer tercio del siglo XX: El Laboratorio y Seminario de Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1915–1938)”, p. 291.

⁴⁹ Sirva como ejemplo que Roberto Araujo García, catedrático de Análisis Matemático de la Universidad de Valencia fue fusilado. Había sido pensionado por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (AUSEJO, E. y MILLÁN, A., op. cit., p. 293)

⁵⁰ GIRAL, F., op. cit., pp. 84-94.

⁵¹ El trabajo de AUSEJO y MILLÁN es fundamental para analizar el por qué del atraso que ha sufrido la matemática española en el siglo XX.

⁵² AUSEJO, E. y MILLÁN, A., op. cit., p. 268.

Junta, sólo nos encontramos en el exilio a Luís Antonio Santaló Sors⁵³ y Marcelo Santaló Sors⁵⁴.

Relacionados con la Universidad española⁵⁵ nos encontramos: Pedro Pi Calleja⁵⁶, profesor encargado de curso de Matemáticas de la Universidad de Barcelona; Estanilao Ruiz Possetti, profesor auxiliar de Matemáticas de la Universidad de Barcelona; Marcelo Santaló Sors, Profesor ayudante de Astronomía de la Universidad de Madrid.

En 1950 Julián Amo y Charmion Shelby publican en Stanford University Press la obra que en 1994 editará la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentos (ANABAD) bajo el título *La obra impresa de los intelectuales españoles en América*, pues bien en esta obra sólo se referencia a Luís A. Santaló Sors, Marcelo Santaló Sors, Francisco Vera⁵⁷ y Amós Sabrás Gurrea⁵⁸. Los dos primeros, ya lo hemos referenciado,

⁵³ Nace en 1911. Empezó su peregrinar en Rosario (República Argentina) para pasar en 1951 a la Universidad de La Plata y en 1959 a la de Buenos Aires, tomando posesión como miembro titular de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Argentina. En 1983 se le concedió el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Tecnológica en España. Matemático español, aunque su carrera la hará en Argentina, de reconocimiento internacional en el campo de la Geometría Integral (GIRAL, F., op. cit., pp. 88-89; SILVA BIRMAN, G., "Luís A. Santaló en Argentina").

⁵⁴ Nace en Caballera, Gerona, en 1905. Profesor de matemáticas en distintos centros creados por lo exiliados en México. Además ocupará posiciones destacadas en la Educación mexicana así como en la Organización de Estados americanos. Antes del exilio trabajó como astrónomo trabajó en el Observatorio Astronómico de Madrid. Autor de libros de divulgación así como libros de texto para la enseñanza de la matemática (GIRAL, F., op. cit., pp. 85-86)

⁵⁵ OTERO CARVAJAL, L.E. "La destrucción de la Ciencia en España. Las consecuencias del triunfo militar de la España franquista"

⁵⁶ Nace en Barcelona en 1907. Estrecho colaborador de Julio Rey Pastor.

⁵⁷ Nace en Alconchel (Badajoz) el 26 de febrero de 1888 y muere en el exilio en Buenos Aires (Argentina) el 31 de julio de 1967. Este ilustre extremeño, matemático, periodista, funcionario (Tribunal de Cuentas), filósofo y fundamentalmente historiador de las ideas científicas, se vio, como muchos otros españoles, abocado al exilio. Es muy difícil intentar resumir en unas líneas la vida y obra de este ilustre investigador. Pero es obligado decir que fue republicano, masón y teósofo (por influencia de Mario Roso de Luna) y sobre todo profundamente liberal. Aunque anticlerical, era tolerante y antidogmático. Fue defensor acérrimo de los valores científicos hispánicos. Fue condenado a muerte, entre otras causas, por el crimen de haber escrito el código criptográfico del ejército leal a la República. Como en otros muchos casos, al final de la guerra civil se reúne en Francia con su numerosa familia. El 21 de abril de 1940 llegan a Puerto Plata (República Dominicana). Casi de inmediato, se trasladan a Ciudad Trujillo; en agosto de 1940, jura el cargo de Catedrático de Matemática en la Universidad de Santo Domingo, donde residirán hasta abril de 1941 en que parten hacia Bogotá (Colombia). A pesar de que llega contratado como profesor de la Escuela de Ingenieros, no deja de dar conferencias y cursos no sólo en la capital sino en diversas ciudades. En Bogotá permanecerán hasta 1944. En abril de este año llegan a Buenos Aires, ciudad donde terminará residiendo hasta su muerte, de cuya Universidad fue Profesor. Nuestro personaje, antes de marchar al exilio, nos deja una nutrida nómina de trabajos científicos. Ya en el exilio se tiene referencias de 21 obras, entre Matemática e Historia de la Ciencia. En cualquiera de sus obras destaca su amor a la matemática. Además de ser un buen enseñante será un gran conferenciante (COBOS BUENO, J. M., "Un matemático Extremeño: Francisco Vera Fernández de Córdoba"; COBOS BUENO, J., "Francisco Vera Fernández de Córdoba: matemático-humanista (humanista-matemático)"; COBOS BUENO, J. y PECELLÍN LANCHARRO, M., "Francisco Vera Fernández de Córdoba, historiador de las ideas Científicas"; COBOS BUENO, J. y VAQUERO MARTÍNEZ, J.M., "Matemáticas y exilio: la primera etapa americana de Francisco Vera"; COBOS BUENO, J.M., "Francisco Vera Fernández de Córdoba: periodista"; COBOS BUENO, J.M., *La historia de la ciencia en la II república española: Francisco Vera Fernández de Córdoba*; COBOS BUENO, J.M., "La Asociación española de historiadores de la ciencia: Francisco Vera Fernández de Córdoba"; COBOS BUENO, J., "Francisco Vera Fernández de Córdoba"; COBOS BUENO, J.M., PULGARÍN GUERRERO, A. y CARAPETO SIERRA, C., "El exilio argentino de Francisco Vera Fernández de Córdoba").

provenientes del Laboratorio y Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, el segundo proveniente del campo de la investigación en Historia de la Ciencia, en particular de la Matemática, con un amplio curriculum y el último catedrático de Matemáticas de Institutos de Segunda Enseñanza (Huelva, Barcelona y Madrid).

Exceptuando a Marcelo Santaló exiliado en México D.F. que siempre se dedicará a la Enseñanza Media, los otros tres serán profesores de diversas Universidades americanas. Luís A. Santaló, siempre estará ubicado en la República Argentina⁵⁹: Instituto de Matemáticas del Litoral (Rosario) y Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires; Francisco Vera en las repúblicas Dominicana (Universidad de Santo Domingo), Colombia⁶⁰ (Universidad de Bogotá) y Argentina (Universidad de Buenos Aires); Amós Sabrás Gurrea en la Universidad de Santo Domingo (República Dominicana). Aunque no citado también localizamos en Santo Domingo a Domingo Martínez Barrio⁶¹.

Carlos Martínez⁶² al hablar de los matemáticos exiliados cita a Manuel Balanzat de los Santos, Pi Calleja, Luís A. Santaló, Francisco Vera y Honorato de Castro⁶³.

Sin embargo el que da la nómina más amplia es F. Giral⁶⁴. Así cita a Ricardo Vinós Santos⁶⁵, Lorenzo Alcaraz Segura⁶⁶, Marcelo Santaló Sors, Luís Tapia Bolívar⁶⁷, Manuel

⁵⁸ Nace en Logroño en 1890. Matemático. Catedrático de matemáticas de Enseñanza secundaria, además de alcalde de Huelva, diputado por el PSOE el año 1931, diputado por Huelva en 1933 y candidato por Logroño, Frente Popular, a propuesta del PSOE en el año 1936. Delegado del Gobierno Español en París para la colocación de niños españoles bajo protección extranjera. Llega a la República Dominicana en 1939. Profesor de Matemáticas, Universidad de Santo Domingo, 1940; Profesor de la Escuela Superior de Peritos Contadores. Jefe de la Sección de Astronomía y Geofísica, Instituto Geográfico, 1945. Colaborador de *La Opinión* (Ciudad Trujillo).

⁵⁹ SILVA BIRMAN, G., op. cit.

⁶⁰ “Francisco Vera, exiliado español, fue quizás el primero que habló sobre teoría de conjuntos en Colombia. Sus charlas sobre este tema fueron recopiladas en un libro publicado luego en Argentina, en 1948. Dictó numerosas conferencias en la Sociedad Colombiana de Ingenieros, y la Universidad Nacional; fue profesor en la Escuela Normal Superior” (SÁNCHEZ, C. E., “Forjadores del desarrollo de la Matemática en Colombia. Una charla con Mario Laserna”, p. 57).

⁶¹ Nace en Madrid en 1900. Topógrafo y meteorólogo. Se exilia en la República Dominicana en 1940. Colaborador de la revista *Finanzas* (Ciudad Trujillo), 1941–1942; Profesor de Matemáticas y Geografía, Escuela Superior de Ciencias Económicas, 1941–1942; Jefe de la Sección de Cartografía, Comisión de Límites Geográficos Nacionales, 1943; Encargado del Servicio Sismológico, Universidad de Santo Domingo, 1945 (AMO, J. y SHELBY, Ch., *La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*, p. 70).

⁶² MARTÍNEZ, C., *Crónica de una Emigración (La de los Republicanos Españoles en 1939)*, pp. 439-440.

⁶³ Nace en Zaragoza en 1885 y muere en 1962. Catedrático titular de Cosmografía y Física del Globo de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid. Su exilio comienza con un contrato de la Marina Norteamericana para diseñar sus defensas de costas, por lo que sus primeros años los pasará entre Washington y Puerto Rico. En 1943 se traslada a México donde trabajará en el petróleo. A pesar de tener una actividad técnica, tanto en Puerto Rico como en México impartirá clases de matemáticas. Estrecho colaborador y prolífico publicista de la revista *Ciencia* (GIRAL, F., op. cit., pp. 90-92; CARAPETO, C., PULGARÍN, A. y COBOS, J. M. (2002) “CIENCIA, Revista hispano-americana de ciencias puras y aplicadas (1940-1975) [I]

⁶⁴ GIRAL, F., op. cit., pp. 84-93.

⁶⁵ Nace en Vitoria, Álava, en 1888 y muere en México en 1957. Había estudiado ciencias exactas en la Universidad de Madrid, en la cual se doctoró. Posteriormente amplió estudios en las Universidades de París, Berlín y Roma. Logra su primera cátedra en Logroño y posteriormente oposita y gana una plaza en Madrid. En España fue creador y director de la Escuela de Orientación Profesional hasta 1939. Al servicio de la República diversos cargos, en los órganos consultivos del Ministerio de Instrucción Pública relacionados con la formación profesional. Tras la

Álvarez Ugena⁶⁸, Vicente Carbonel⁶⁹, Jesús Bernárdez Gómez⁷⁰, José Andrés Oteyza de la Loma⁷¹, José Luís de la Loma y de Oteyza⁷². Hasta aquí se refiere a los exiliados en México, pero también referirá a otros ubicados en otras Repúblicas. Así relaciona a Luís A. Santaló, Francisco Vera, Pedro Pi Calleja, Manuel Balanzat de los Santos (República Argentina), Honorato de Castro Bonel, José Riera Fernández⁷³.

A pesar de que la labor de todos estos matemáticos se nos antoja encomiable, bajo mi criterio, los dos que destacan sobremanera son Luís A. Santaló y Francisco Vera Fernández de Córdoba.

Sin embargo la presencia de profesores de Matemáticas de Enseñanza secundaria, como ha quedado de manifiesto, es bastante más significativa, que, fundamentalmente, recalarán en México.

Españoles en la enseñanza secundaria.

Entre 1939 y 1941 el colectivo exiliado creó en el distrito federal de México o en sus alrededores: el Instituto Luís Vives, el Colegio Ruiz Alarcón y la Academia Hispano-Mexicana. Esta iniciativa se extenderá a lo largo de la geografía mexicana, pero en este último caso, casi todos ellos serán por iniciativa del Patronato Cervantes.

Aunque la misión de la delegación del SERE en México, Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE), y cuyo presidente fue José Puche Álvarez, fue atender a los exiliados desde el momento de su llegada a México, a nivel económico, albergues y comedores, las metas que se planteó fueron más ambiciosas y realizó iniciativas con el fin de crear puesto de trabajo estables para los exiliados. Para actuar conforme a la legislación mexicana creó una sociedad instrumental: la Financiera Industrial y Agrícola, convirtiéndose en la entidad matriz de muchas de las iniciativas empresariales del exilio

Guerra Civil se exilió y llegó a México en 1939 (ENRIQUEZ CALLEJA, A., *DR. RICARDO VINÓS. In memoriam. CIENCIA. Revista hispano-Americana de ciencias puras y aplicadas*, vol. XIX, 1960, pp. 267-268).

⁶⁶ Nace en Guadalupe, Cáceres, en 1889 y muere en México D.F. en 1973.

⁶⁷ Nace en Madrid en 1905. Antes del exilio fue director del Instituto Lagasca de Madrid y profesor en Instituto Juan de Herrera de El Escorial (GIRAL, F., op. cit., p. 86).

⁶⁸ Nace en Toledo en 1892 y muere en 1984. Ingeniero agrónomo y profesor en la Escuela de Ingenieros agrónomos de la Moncloa (Madrid). Ocupó varios cargos políticos y técnicos durante la Segunda República. En su exilio mexicano se dedicará exclusivamente a la enseñanza de matemáticas (GIRAL, F., op. cit., p. 86).

⁶⁹ Nace en Madrid en 1914. Se dedica a la enseñanza de la matemática.

⁷⁰ Nace en Redondela, Pontevedra, en 1915. Su mayor labor la desarrollará en la Escuela Normal Superior de México. Autor de más de 15 libros de texto, dedicados a la enseñanza de matemáticas, publicados, algunos de ellos, en colaboración con maestros mexicanos. Se publicarán entre 1957 y 1983, alcanzando, algunos de ellos, 30 ediciones con tirada de 300.000 ejemplares (GIRAL, F., op. cit., p. 86).

⁷¹ Nace en Madrid en Madrid 1897 y muere en 1960. Ingeniero agrónomo, enseñó matemática en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo (México) (GIRAL, F., op. cit., p. 87, 340).

⁷² Nace en Madrid en 1901. Alumno de la Institución Libre de Enseñanza, ocupó diversos cargos técnicos durante la segunda República. Se exilia en México en 1939 siendo profesor durante 30 años de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo (México). Desempeñó cargos de confianza técnica en el Colegio Nacional de Economía (comisión de Planificación Económica) y lo que es más importante fue durante muchos años asesor de la Dirección General de Distritos de Riego de la Comisión Nacional de Irrigación (Secretaría de Recursos Hidráulicos) y director de Estadística y Estudios Económicos de la Secretaría de Agricultura y Recursos hidráulicos (GIRAL, F., op. cit., pp. 339-340).

⁷³ Nace en Langreo, Asturias, en 1911. Se exilia en Bolivia en 1939. Director del Instituto Español de Bolivia y profesor de la Universidad de La Paz. Publicó, Argentina, algunos libros (GIRAL, F., op. cit., p. 92).

republicano. En el ámbito de la enseñanza aportó fondos para la creación de Centros⁷⁴. Esta última actividad se enmarcaría dentro de la política marcada por los organismos republicanos respecto a la enseñanza, cubriendo dos tipos de necesidades: por un lado proporcionar puestos escolares a los hijos de los exiliados y por otro parte puestos de trabajo para los enseñantes exiliados. La finalidad primordial del Patronato consistió en “promover la creación de centros de enseñanza privados en todo el territorio de la República”⁷⁵, y como objetivo principal crear puestos de trabajo para los maestros exiliados en ciudades de provincias, tratando de evitar la concentración de éstos en el distrito federal⁷⁶.

La llegada de los exiliados españoles a México, muchos de ellos serán familias completas, se encontrarán con el sistema educativo “socialista” y además la experiencia seguida con los conocidos como “niños de Morelia”, que había sido un fiasco, hará que, siguiendo con la política del general de que los españoles se buscaran su sustento, aunque el Gobierno mexicano les daría todas las facilidades, comiencen a crear colegios donde preferentemente, aunque se abrirán a todo el pueblo mexicano, se educarán los hijos de los exiliados.

Así cronológicamente el primer centro que se crea es el Instituto Luís Vives. En 1989 esta institución cumplió su primer medio siglo de existencia. Para conmemorar las efemérides, se celebraron diversas actividades culturales en los meses de septiembre y noviembre, en las cuales participaron, en muchos casos como protagonistas, gran número de antiguos alumnos.

A quienes estudiamos en sus aulas, nos llenan los recuerdos y nos mueven los ideales de aquellos maestros que jamás claudicaron. Año tras año proseguían en su intento, enfrentándose a situaciones agobiantes, a alumnos difíciles, encogiéndose de hombros ante los bajos sueldos que podía ofrecer el colegio, luchando siempre por formar personas dignas de ser llamadas así.”⁷⁷

En agosto de 1939, apenas 60 días después de finalizada la Guerra Civil, el Comité Técnico de Ayuda a los Españoles Refugiados del SERE tomará la iniciativa de crear este centro, para ello se organizará un ciclo de conferencias para dar a conocer el proyecto. Entre otros, los conferenciantes fueron: José Gaos, José Carner, Pedro Carrasco y Alfonso

⁷⁴ La Financiera Industrial Agrícola S. A. fue constituida ante el notario Salvador del Valle e inscrita en el Registro Público de la Propiedad «foja 221 del volumen 114, n.º 408 del libro Tercero, Sección de Comercio». Sobre sus actividades puede consultarse el extracto de la *Memoria de Gobernación. 1939-1940*, p. 69-71, incluido en *México y la República Española. Antología de documentos, 1931-1977*, México, Centro Republicano Español de México, 1978, pp. 63-64 (CRUZ OROZCO, J. I., *El patronato Cervantes de México y los colegios de provincias en el exilio pedagógico de 1939*).

⁷⁵ El enunciado se repite en todos los contratos realizados por el Patronato Cervantes con los distintos directores de los colegios. Puede servir de ejemplo el realizado entre el Patronato y José María Sánchez Sansano director del Colegio Cervantes de Córdoba (Veracruz), el 20 de enero de 1940 (CRUZ OROZCO, J. I., op. cit.)

⁷⁶ En 1934 se había reformado el artículo tercero de la Constitución mexicana, y se había fijado como modelo de actuación para todo el sistema de enseñanza del país la educación socialista, es decir se consideraba que la enseñanza era competencia del Estado, que podía autorizar a particulares a impartir la educación, excluyendo cualquier organización vinculada a credo religioso. Por otro lado planes, programas y métodos serían iguales en toda la República y emanarían del Gobierno. Este artículo tercero fue ampliamente desarrollado durante la presidencia de Lázaro Cárdenas.

⁷⁷ CRUZ OROZCO, J. I., *La educación republicana en América (1939-1992)*, p. 65.

Reyes. Las actividades propiamente docentes, las primeras clases, no comenzaron hasta noviembre de ese mismo año con sesiones de regularización para los niños que iban llegando de las expediciones procedentes de Francia.

Posteriormente, en enero de 1940, se iniciaron las clases de primaria y en febrero las de secundaria⁷⁸. Se matricularon 250 alumnos, hijos en su totalidad de familias exiliadas. Al año siguiente la matrícula aumentó a 328 alumnos, de los cuales el 40% eran mexicanos, y en 1942 llegó hasta 400, superando ya los mexicanos a los españoles⁷⁹.

Uno de los pilares básicos de la fama del Instituto Luís Vives y de su indudable éxito, fue el profesorado con que contaba. Casi todos los profesores habían estado vinculados de un modo u otro a la Institución Libre de Enseñanza, y en conjunto formaban un claustro de indudable prestigio. Se responsabilizaron de las matemáticas⁸⁰, Enrique Jiménez⁸¹, Marcelo Santaló, Vicente Carbonell y Luís Tapia.

El primer director del Luís Vives fue Joaquín Álvarez Pastor, catedrático de Instituto para la asignatura de psicología, lógica y ética. En 1941 tomó el relevo en la dirección Enrique Jiménez, profesor de matemáticas, doctor en ciencias exactas en el que se mantuvo un año.

La orientación ideológica y educativa de este Centro fue clara desde sus inicios. En el primer anuario del Instituto, editado en 1941, se definía con estas palabras la meta a alcanzar⁸²:

Importa estructurar el pensamiento como órgano de la ciencia y la libre investigación personal. No son sabios o atletas lo que corresponde a la escuela producir, sino HOMBRES capaces de serlo, si su vocación lo reclama o sus necesidades lo exigen. Esta formación armónica supone el trabajo intelectual intenso y riguroso, el juego corporal al aire libre, el trato largo y frecuente con la naturaleza y con el arte, la íntima convivencia y la cooperación en una ambiente de amplia tolerancia humana, de relación familiar, de mutuo abandono y confianza, de íntima y constante acción personal entre alumnos y los maestros.⁸³

Es suficientemente descriptivo el informe que en 1943 dará Alfonso Prunera⁸⁴ para la CAFARE (Comisión Administradora del Fondo de Auxilio a los Refugiados Españoles) en que se detallan las características principales del inmueble en que estaba ubicado el Instituto, efectuando algunas consideraciones de interés. Así, destacaba la presencia, pese a

⁷⁸ Una de las características principales del Instituto Luís Vives es que, desde el inicio, proporcionó una oferta para todos los niveles de enseñanza no universitarios: jardín de infancia, primaria, secundaria, preparatoria. Los estudios siguieron los planes oficiales de la Universidad Nacional Autónoma de México, a la que incorporó sus estudios.

⁷⁹ El aumento del alumnado debe de interpretarse como un éxito de la oferta representada por el Luís Vives, que siempre mostró un especial énfasis en la calidad de la enseñanza.

⁸⁰ CRUZ OROZCO, J. I., op. cit., p. 59.

⁸¹ Había sido profesor y director de varios institutos y escuelas superiores de trabajo. Pero su trayectoria profesional no finalizó en las enseñanzas medias. Fue profesor universitario y se había negado a ser catedrático de ciencias de la Universidad de Madrid.

⁸² CRUZ OROZCO, J. I., op. cit., p. 60.

⁸³ En el fondo y en la forma no era más que la reproducción de las metas y los métodos didácticos de la Institución Libre de Enseñanza

⁸⁴ Mexicano, y por tanto una fuente externa al exilio.

las malas condiciones que ofrecía el edificio como local docente, de “un pequeño gabinete de historia natural” y “un laboratorio de química bien instalado y que es el mejor local de la planta”. También dejaba constancia de la existencia de “un laboratorio de ciencias naturales amplio y muy bien iluminado, que tiene el material adecuado”.⁸⁵

Además de todas las características básicas enumeradas anteriormente, comunes a otras realizaciones institucionistas, debemos señalar otras específicas, originadas en las circunstancias geográficas, culturales y políticas en las que se desarrolló el Luís Vives. En primer lugar, el colegio tuvo siempre el carácter de depositario de la cultura española. Pese a desenvolverse en un espacio geográfico lejano, la cultura española estaba muy presente en los hechos cotidianos del Instituto. Además de las múltiples referencias que podían producirse en el acontecer diario en las aulas, motivadas por el origen y formación de la mayoría del profesorado, en el *currículum* académico, junto a la historia, geografía y literatura mexicanas, se hacía especial referencia a la historia, geografía y literatura españolas. La defensa de la identidad republicana se concretaba en el culto a unos símbolos –la bandera tricolor y el himno de Riego– la conmemoración de unas fechas, el estudio de unas realidades históricas, etc.

Otro aspecto que siempre estuvo bien presente en la orientación del Instituto Luís Vives, fue la gratitud a la sociedad y a las autoridades mexicanas por la acogida dispensada a la comunidad exiliada. Fue creado con fondos del SERE y en los primeros años un número importante de alumnos no abonó ninguna cantidad. El centro se sostenía con aportaciones de diversas entidades. Entre otras, se recibían auxilios de organizaciones estadounidenses de ayuda a los republicanos. Gran parte de estas aportaciones eran gestionadas por la profesora Anita Pisdon de Los Ángeles y por su compatriota Mary Ostrov. Asimismo, la JARE becaba a algunos alumnos de secundaria. A partir de 1941 los alumnos españoles comenzaron a pagar, pero se mantuvieron las ayudas de diversas instituciones en forma de becas.

El Instituto Hispano-Mexicano Ruiz de Alarcón.

Este centro es considerado como la oveja negra de los colegios del exilio. Tras unos años de funcionamiento muy irregular tuvo que cerrar. Su desaparición, frente al resto de los centros que consiguieron consolidarse, fue una incómoda herida en la colectividad exiliada, sobre todo entre los maestros y profesores. El Instituto comenzó a funcionar a finales del año 1939. A diferencia de otros centros, no fue financiado en los primeros momentos por ninguna organización de exiliados. El promotor y director del centro fue Pedro Martul Rey, maestro exiliado. El capital inicial para poner en marcha el colegio, fue conseguido por el director entre personalidades mexicanas que simpatizaban con la causa republicana, entre las que se encontraba el propio presidente de México, general Lázaro Cárdenas.

Reclutó al claustro de profesores entre lo más granado de los profesionales refugiados en México, entre los que se encontraban no pocos profesores universitarios. Así fueron profesores del Ruiz de Alarcón, entre otros, José Giral, José Luís de la Loma, Pedro Carrasco, Enrique Rioja, Santiago Hernández Ruiz, Concepción Tarazaga. Si el plantel de profesores era bueno, no lo era menos la orientación pedagógica del centro, cuyo objetivo

⁸⁵ CRUZ OROZCO, J. I., op. cit., p. 61.

final era “formar al estudiante y formar al hombre”. Para alcanzar esa meta el colegio contaba con un plan de enseñanza que contemplaba la instrucción y la educación de sus alumnos y ponía especial énfasis en la educación moral, artística e intelectual. Asimismo, la filosofía del centro no olvidaba su tarea de integrar en la sociedad mexicana a los niños españoles. Según sus propios documentos, el colegio pretendía, “honrar a México, contribuir a su engrandecimiento cultural y enseñar a los hijos de los extranjeros residentes en México a pensar y sentir en mexicano”.

Aunque fue creado sin vinculaciones económicas con las organizaciones del exilio, el Ruiz de Alarcón pronto solicitó ayuda a la JARE. La junta colaboró dando becas a alumnos de familias exiliadas. La aportación de la JARE por ese concepto fue importante, ya que en el curso 1941 becó a 291 alumnos, distribuidos en las distintas etapas educativas. Otra fórmula de colaboración de la JARE con el colegio se concretó por medio del Comité Femenino de la junta que se encargó del funcionamiento del comedor escolar, que instaló en unos locales situados enfrente del colegio, a partir del 26 de junio de 1940. Al comedor asistían, según datos de la JARE, 291 alumnos, con toda probabilidad los mismos que tenían becada la escolaridad.

Todas las fuentes, sobre el fracaso de este centro, hacen responsable del mismo al director Pedro Martul, quien, según parece, no tenía las dotes adecuadas para gestionar un centro de esa envergadura.

Pese a la mala situación general del centro la CAFARE siguió ayudando al Instituto, aunque la concesión de un nuevo subsidio vino acompañada del nombramiento de un administrador por parte de la Comisión, cargo que recayó en José Aragonés. Pedro Martul quiso que el administrador se limitara a realizar tareas de contador, lo que provocó nuevos enfrentamientos. La realidad es que el centro estaba sentenciado y desapareció poco después.

La Academia Hispano-Mexicana.

Como casi todos los colegios del exilio, la Academia Hispano-Mexicana fue creada a Principios del año 1940. La iniciativa partió del profesor exiliado Ricardo Vinós, apoyado fielmente por Roberto Alcaraz, profesor de matemáticas como él.

Como todos los exiliados, Ricardo Vinós y Roberto Alcaraz, tuvieron la necesidad de encontrar un nuevo trabajo al llegar a México. Su idea fue crear un colegio y para poder llevarla a cabo acudieron al Comité Técnico del SERE, que facilitó los fondos necesarios para su puesta en marcha. Pese a esa financiación por parte del SERE, la Academia Hispano-Mexicana siempre intentó marcar diferencias con las organizaciones del exilio. Sus creadores, pese a esa inicial fuente de financiación, no consideraron nunca a la Academia como una obra del SERE. Además, el centro necesitó pronto más fondos y Ricardo Vinós y Roberto Alcaraz consiguieron nuevas ayudas, esta vez, de personalidades mexicanas como Santiago Galas y Aarón Sáenz.

La Academia Hispano-Mexicana inició las clases en febrero de 1940. Durante los primeros cursos la Academia sólo impartió enseñanza de secundaria y preparatoria. El primer curso comenzó con unos 200 alumnos, en su inmensa mayoría hijos de exiliados. La orientación educativa del centro tuvo como referencia el modelo del Instituto-Escuela, y su

meta fue acoger a los hijos de los exiliados, pero teniendo muy presente la nueva patria de adopción.

El director-gerente de la Academia fue durante esos primeros años Ricardo Vinós, ocupando la secretaría Roberto Alcaraz. Existió también un Patronato encargado de velar por el buen funcionamiento del centro y por el mantenimiento de los objetivos del mismo. Formaron parte del Patronato, Eduardo Villaseñor, Aarón Sáenz, Carlos Obregón, Gonzalo Robles, Antonio Lillo –sustituido a su muerte por Daniel Cosío Villegas–, Juan Roure, José Carner y Ricardo Vinós.

En 1941 la Academia, que había nacido con vocación de dedicarse a la enseñanza secundaria, amplió su oferta educativa a la primaria y a los párvulos. Trabajando en todos los niveles educativos no universitarios, la Academia conseguía “la unidad de criterio indispensable para que la labor se realice obedeciendo a una concepción armónica de su conjunto”⁸⁶. Con la apertura de la primaria la Academia, además de conseguir esa unidad de criterio, acentuó otra de sus características. La mayoría del alumnado matriculado en los cursos de primaria fue mexicano, quedando los estudiantes de familias exiliadas en minoría, ya en el segundo año de funcionamiento.

Además de Ricardo Vinós y Lorenzo Alcaraz también explicaron matemáticas Marcelo Santaló, Vicente Carbonell y Jesús Bernárdez Gómez.

El estilo docente de la Academia se caracterizó, en esa primera etapa, por un constante contacto del profesor con los alumnos, un trabajo riguroso en el aula, mucha coordinación entre los profesores y una gran motivación de éstos que era transmitida a los alumnos. Otra característica fue la enseñanza activa⁸⁷. Asimismo, se prestaba especial atención a los trabajos manuales, las actividades de educación física y las visitas a lugares de interés, daba igual que fueran museos, exposiciones o fábricas. A la Academia siempre acudió un alumnado muy significado, tanto el que pertenecía al colectivo de los españoles exiliados, como los que eran mexicanos de nacimiento. Entre bromas y veras, algunos exiliados decían que a la Academia asistía “la aristocracia de la democracia”. Durante los primeros años, además de la ayuda inicial del SERE, el centro recibió el apoyo de la JARE mediante becas otorgadas a sus alumnos. En 1943 la CAFARE sufragó los estudios de 128 becarios en los diversos cursos del Colegio. A veces la situación económica de la Academia atravesaba situaciones delicadas y tanto el director como el secretario debieron dedicar esfuerzos para conseguir los recursos necesarios, a través de ayudas y donativos de particulares.

En agosto de 1959 murió el director Ricardo Vinós. Le sustituyó en el cargo Lorenzo Alcaraz, que continuó como director hasta su muerte en 1973. Mientras el centro estuvo regentado por sus fundadores, mantuvo el estado típico de los colegios del exilio. Recuerdo y homenaje a la España republicana, presencia de las pautas didácticas de la educación republicana y participación en los actos sociales y políticos de la colectividad exiliada. Aunque todo ello matizado siempre por la rápida y masiva mexicanización del alumnado. Con la muerte de Lorenzo Alcaraz el hálito republicano perdió fuerza y acabó extinguiéndose casi por completo. La Academia pasó en 1973 a ser dirigida por otras

⁸⁶ CRUZ OROZCO, J. I., *La educación republicana en América (1939–1992)*, p. 70.

⁸⁷ En la academia existían laboratorios y una biblioteca que eran muy utilizados.

personas, españolas, pero ya no vinculadas al exilio. Como consecuencia de la nueva trayectoria la colectividad republicana “tiene la conciencia de que la Academia Hispano-Mexicana se perdió como obra propia hace ya unos años”.

En 1973 la Academia Hispano-Mexicana comenzó a impartir enseñanza universitaria, con estudios de derecho, turismo y administración, entre otros, pasando a ofrecer una oferta educativa completa desde el jardín de infancia hasta la universidad, con cerca de un millar de alumnos y 114 profesores. El alumnado es fundamentalmente mexicano, sin que la presencia de descendientes de los exiliados españoles sea perceptible. Asimismo, son muy escasos los profesores vinculados al exilio. La Academia Hispano-Mexicana plenamente insertada en el medio mexicano, y desvinculado de parte de las características ideológicas con las que fue fundada, constituye actualmente una realidad educativa de calidad en la capital mexicana.

Bibliografía

- ABELLÁN, J.L. (dir.) (1978) *El exilio español de 1939*. Madrid: Taurus.
- AMO, J. y SHELBY, Ch. (1994) *La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*. Madrid: ANABAD.
- ANALES de la Institución Cultural Española. Buenos Aires, 1947–1953.
- AUSEJO, E. y MILLÁN A. (1989) “La organización de la investigación matemática en España en el primer tercio del siglo XX: El Laboratorio y Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1915–1938)”. *LLULL*, 12(23), pp. 261-308.
- AYALA, F. (1982) *Recuerdos y olvidos*. Madrid: Alianza.
- BOLETÍN Informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el extranjero.
- CARAPETO, C., PULGARÍN, A. y COBOS, J. M. (2002) “CIENCIA, Revista hispano-americana de ciencias puras y aplicadas (1940-1975) [I]”. *LLULL*, 25(43), pp. 329-368.
- CIENCIA: Revista hispano-americana de Ciencias puras y aplicadas. México D. F.: Editorial Atlante, 1940-1975.
- COBOS BUENO, J. M. (1991) “Un matemático Extremeño: Francisco Vera Fernández de Córdoba”. *Revista de Extremadura*, 5: pp. 53–58.
- COBOS BUENO, J. (1994) “Francisco Vera Fernández de Córdoba: matemático-humanista (humanista-matemático)”. *SUMMA* (14-15) pp. 98–100.
- COBOS BUENO, J. y PECELLÍN LANCHARRO, M. (1997) “Francisco Vera Fernández de Córdoba, historiador de las ideas Científicas”. *LLULL* 20 (39), pp. 507–528.
- COBOS BUENO, J. y VAQUERO MARTÍNEZ, J.M. (1999) “Matemáticas y exilio: la primera etapa americana de Francisco Vera”. *LLULL* 22 (45), pp. 569–588.
- COBOS BUENO, J.M. (2002) “Francisco Vera Fernández de Córdoba: periodista”. En: *Política científica y exilio en la España de Franco*, pp. 147–193. Badajoz: Facultad de Biblioteconomía y Documentación y Servicio de Publicaciones Diputación de Badajoz.
- COBOS BUENO, J.M. (2002) *La historia de la ciencia en la II república española: Francisco Vera Fernández de Córdoba*. Badajoz, Facultad de Biblioteconomía y Documentación y Servicio de Publicaciones Diputación de Badajoz.
- COBOS BUENO, J.M. (2003) “La Asociación española de historiadores de la ciencia: Francisco Vera Fernández de Córdoba”. *LLULL* 26(55), pp. 57–81.

- COBOS BUENO, J. (2004) “Francisco Vera Fernández de Córdoba”. *ÁBACO*, 2ª época, nº. 42, pp. 157-171.
- COBOS BUENO, J.M., PULGARÍN GUERRERO, A. y CARAPETO SIERRA, C. (2004) “El Boletín Informativo de la Unión de Profesores Españoles Universitarios en el Extranjero”. *LLULL*, 27, (58), pp. 27-60.
- COBOS BUENO, J.M., PULGARÍN GUERRERO, A. y CARAPETO SIERRA, C. (2005) “El exilio argentino de Francisco Vera Fernández de Córdoba”. III Congreso sobre Republicanismo. Los exilios en España (siglos XIX y XX). Priego de Córdoba, Patronato “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”, 2, pp. 171-19
- CRUZ OROZCO, J. I. El patronato Cervantes de México y los colegios de provincias en el exilio pedagógico de 1939) <http://www.cervantesvirtual.com> [Consultado 19/04/05].
- CRUZ OROZCO, J. I. (1994) *La educación republicana en América (1939-1992)*. Valencia: Generalitat.
- CUESTA BUSTILLO, J. (2002) “Exilio de científicos españoles en Argentina (1939-2000). Una aproximación”. En CHAVES PALACIOS, J (coord.) *Política científica y exilio en la España de Franco*. Badajoz: Universidad de Extremadura, pp. 13-38.
- EDITORIAL Boletín de Anales de la Institución Cultural Española. www.termila.com, nº 2, junio-julio 2001 [consultada 21/12/2005].
- FERNÁNDEZ GUARDIOLA, A. (1997) *Las Neurociencias en el exilio español en México*. Colección «Encuentros Iberoamericanos». México D. F.: Impresora y Encuadernación Progreso S.A.
- GARCÍA CAMARERO, E. (1985) “Los últimos años de Rey Pastor”. En: ESPAÑOL GONZÁLEZ, L. (ed.) *Actas I Simposio sobre Julio Rey Pastor*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 19-39.
- GARCÍA CAMARERO, E. (1978) “La ciencia española en el exilio de 1939”. En: Abellán, J. L. *El exilio español de 1939*. Madrid: Taurus, pp. 189-243.
- GIRAL, F. (1994) *Ciencia española en el exilio (1939-1989)*. El exilio de los científicos españoles. Barcelona: Anthropos.
- GUTIÉRREZ, A. (1926) *Institución Cultural Española*. Buenos Aires: Sebastián de Amorrortu.
- HERRERÍN LÓPEZ, A. (2005) “La JARE en la República Dominicana”. En: III Congreso sobre el republicanismo en España (siglos XIX y XX). Priego de Córdoba: Patronato “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”, vol. II, pp. 463-478.
- HORMIGÓN, M. (1990) “El pensamiento de Rey Pastor”. En: ESPAÑOL GONZÁLEZ, L. (ed.) *Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888-1962)*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 43-69.
- HORMIGÓN, M. (1985) “Rey Pastor y las Matemáticas en España”. En: ESPAÑOL GONZÁLEZ, L. (ed.) *Actas I Simposio sobre Julio Rey Pastor*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 41-58.
- LLORENS, V. (1978) *La emigración republicana de 1939*. En ABELLÁN, J. L. (Dir.) *El exilio español de 1939*. T. I. Madrid: Taurus.
- MARTÍNEZ, C. (1959) *Crónica de una Emigración (La de los Republicanos Españoles en 1939)*. México D. F.: Libro Mex editores SdeRL.

- MELÓN FERNÁNDEZ, S. (1987) El viaje a América del profesor Altamira. Oviedo: Universidad de Oviedo. Servicio de Publicaciones.
- ORDOÑEZ ALONSO, M^a M. Los científicos del exilio español en México: un perfil. <http://clio.rediris.es> [Consultado 19/04/05].
- ORDOÑEZ ALONSO, M^a M. (1997) El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: historia y documentos, 1939-1940. México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- OTERO CARVAJAL, L.E. “La destrucción de la Ciencia en España. Las consecuencias del triunfo militar de la España franquista”. <http://www.ucm.es> [consultada 09-03-2006]
- PUIG-SAMPER MULERO, M. A. La Revista Ciencia y las Primeras Actividades de los Científicos Españoles en el Exilio. http://dieumsh.qfb.umich.mx/madridmexico/la_revista_ciencia.htm [Consultado 19/04/05].
- PULGARÍN GUERRERO, A., CARAPETO SIERRA, C. y COBOS BUENO, J. M. Visibilidad de la revista Ciencia. Revista Hispano-americana de Ciencias puras y aplicadas (En Prensa).
- PULGARÍN, A., CARAPETO, C., & COBOS, J. M. (2004) “Análisis bibliométrico de la literatura científica publicada en Ciencia. Revista hispano-americana de ciencias puras y aplicadas (1940-1974)”. Information Research, 9(4), July 2004, paper 193 [Available at <http://InformationR.net/ir/9-4/paper193.html>] [Consultado 06/03/2006]
- RÍOS, S., SANTALÓ, L. A. y BALANZAT, M. (1979) Julio Rey Pastor, matemático. Madrid: Instituto de España.
- RUBIO, J. (1977) La emigración de la guerra civil de 1936–1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española. Madrid: San Martín.
- RUIZ-FUNES MONTESINOS, C. y TUÑÓN, E. Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia. México: INAH Imprenta Madero. <http://www.cervantesvirtual.com> [Consultado 19/04/05].
- SÁNCHEZ, C. E. (1998) “Forjadores del desarrollo de la Matemática en Colombia. Una charla con Mario Laserna”. Lecturas Matemáticas, 19, pp. 53-61.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (ed.) (1989) El destierro español en América. Un trasvase cultural. Madrid: Siruela
- SÁNCHEZ RON, J. M. (1990) “Julio Rey Pastor y la Junta para Ampliación de Estudios”. En: ESPAÑOL GONZÁLEZ, L. (ed.) Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888-1962). Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 9-42.
- SCHWARZSTEIN, Dora (1998) “La llegada de los republicanos españoles a la Argentina”, publicado en Estudios Migratorios Latinoamericanos, 37, CEMLA, Buenos Aires, 1997, pp. 423–447; reproducido en Exils et migrations au Xxe siècle, 5, Ceric, Centro d'études et de recherches inter-européennes contemporaines, Université Paris 7, París, pp. 249–273. <http://clio.rediris.es> [consultada 6/11/2005].
- SILVA BIRMAN, G. (2004) “Luis A. Santaló en Argentina”. La Gaceta de la RSME, 27, pp. 567-578.
- VEGA, B. (1989) La migración española de 1939 y los inicios del marxismo-leninismo en la República Dominicana. 2^a. Edición. Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana.

VEGA, B. (1991) La emigración española de 1939 y su impacto sobre los dominicanos. En: N. Sánchez Albornoz (ed.) El destierro español en América. Un trasvase cultural. Madrid: Siruela, pp. 279-283.

ZULUETA, E. de Españoles en la Argentina. El exilio literario de 1936. <http://www.cervantesvirtual.com> [consultada 14/12/2005].

José M. Cobos Bueno
Universidad de Extremadura - España

E-mail: jcobos@unex.es